

Lección 9

LIBRES DEL PECADO

Romanos 6.1-14

«Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

Romanos 6.5





OBJETIVOS

- Distinguir en la perspectiva teológica del apóstol Pablo la interpretación de la doctrina de la gracia y sus implicaciones para la fe en Jesucristo.
- Entender cómo el acto del bautismo, la muerte y resurrección de Cristo se manifiesta en nuestra novedad de vida.



OBJETIVOS

- Traducir en una conducta ética-espiritual la exhortación del apóstol Pablo a experimentar la nueva vida, alcanzada en la muerte y resurrección de Jesucristo.



VOCABULARIO

Doctrina de la gracia: Doctrina, en términos teológicos, es la enseñanza de la Escritura. Se ha planteado que la esencia de la doctrina de la gracia es que Dios es por nosotros y actúa efectivamente a favor nuestro. Esa gracia está plenamente comprendida en Cristo Jesús. Por virtud de que la gracia es una decisión libre de Dios en cuanto a nosotros en Cristo, producto de su misericordia, implica que por nosotros mismos no tenemos la capacidad de ganar su gracia o favor. Esa es la perspectiva que el apóstol Pablo le imprime en su argumentación en Romanos 6.



VOCABULARIO

Pecado: Obviando la extensa argumentación existente sobre este aspecto, podemos resumir varias ideas al respecto. A lo largo de todo el Antiguo Testamento existe la conciencia de que el pecado tiene sus raíces en las partes más profundas del corazón del ser humano (véase Jer 17.9; Pr 6.14). En el Nuevo Testamento, la actitud de Jesús frente al pecado toma una nueva perspectiva cuando destaca que no vino a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento (véase Mt 9.13). En la teología del apóstol Pablo, el pecado no solo consiste en acciones; es más bien una condición común a todos los seres humanos que están por naturaleza muertos en pecados y transgresiones (véase Ef 2.1-3).



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.1-2

RVR

1 ¿Qué, pues, diremos?
¿Perseveraremos en el pecado para
que la gracia abunde?

2 ¿De ninguna manera! Porque los
que hemos muerto al pecado, ¿cómo
viviremos aún en él?

VP

1 ¿Qué diremos entonces? ¿Vamos a seguir
pecando para que Dios se muestre aún más
bondadoso?

2 ¡Claro que no! Nosotros ya hemos muerto
respecto al pecado; ¿cómo, pues, podremos
seguir viviendo en pecado?



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.3-4

RVR

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

VP

3 ¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte?

4 Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.5-6

RVR

5 Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

VP

5 Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección.

6 Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.7-8

RVR

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

VP

7 Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado.

8 Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.9-10

RVR

9 y sabemos que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10 En cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

VP

9 Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él.

10 Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.11-12

RVR

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedzcáis en sus apetitos;

VP

11 Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

12 Por lo tanto, no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 6.13-14

RVR

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

14 El pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.

VP

13 No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo malo. Al contrario, entréguese a Dios, como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entréguele su cuerpo como instrumento para hacer lo que es justo ante él.

14 Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues no están sujetos a la ley sino a la bondad de Dios.



RESUMEN

- En la práctica de la fe cristiana de diversos creyentes subsiste la mentalidad la idea de que la gracia alcanzada en la muerte de Jesucristo por nuestros pecados es una cobija grande que nos excusa de nuestro esfuerzo diario de vivir los valores ético-espirituales inherentes a la fe en él.
- Por la conciencia misma que tenemos de que la experiencia diaria nos muestra que no estamos totalmente libres de conductas pecaminosas, tenemos que asumir, por un lado, la gracia liberadora en Jesucristo y, por el otro lado, el imperativo de manifestar con nuestro testimonio cotidiano el gobierno que esa gracia tiene sobre todos nuestros impulsos.



RESUMEN

- Los creyentes contemporáneos tenemos el desafío de comprender, internalizar y actualizar el significado que el bautismo, la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo ocupa en nuestra experiencia de fe.
- De la misma manera que el Espíritu Santo opera en nuestras vidas dándonos testimonio de Jesucristo, así también la conciencia de haber participado –a través del bautismo– de su muerte y resurrección, es importante para atender los anclajes de nuestra fe.



RESUMEN

- Del contenido del texto bíblico surge una invitación para que, anclados en la fe en Jesucristo y en el poder que emana de su muerte y resurrección seamos, en palabras del apóstol, «instrumentos de justicia».



ORACIÓN

Señor y Dios de la vida, ilumina nuestro entendimiento espiritual para poder discernir a cabalidad el lugar y la función de la gracia de Jesucristo en nuestro peregrinaje de fe. Permite que nuestra identificación con él en su muerte y resurrección produzca siempre una respuesta de compromiso para honrar en nuestras acciones cotidianas el valor de esa gracia recibida. Capacítanos para, potenciados por esa gracia, ser instrumentos de la justicia de Dios. En Jesucristo oramos, amén.